

O AUTO DA FLORIPES

Distribuidora: Clube Português de Cinematografia-Cineclube do Porto. Cinemateca Portuguesa – Museu do Cinema.

Zona: 9.

Contenido: Un disco (*O Auto da Floripes* y contenido extra *Sobre o Auto da Floripes*, 2020) más un libro de 107 páginas bilingüe, portugués e inglés.

Formato imagen: 16:9 (1:33).

Audio: PCM 2.0 (48Khz; 16-bit, mono).

Subtítulos: portugués, inglés, francés.



El grupo cineclubista portugués más antiguo, fundado el 13 de abril de 1945 bajo la presidencia de Hipólito Duarte, el Centro Português de Cine - Cineclub de Oporto (Centro Português de Cinematografia - Cineclub do Porto), animó y reunió, desde su misma creación, un gran número de actividades y de asociados. De una enorme vitalidad en el ámbito de la proyección y la divulgación del cine para los públicos más variados, el deseo de filmar y continuar la expansión y el desarrollo del espectro de sus actividades condujo a la creación de la Sección de Cine Experimental (Secção de Cinema Experimental)

en 1958, fomentando, así, la incursión del cineclub en el campo de la producción cinematográfica. António Lopes Fernandes, Alcino Soutinho, Adelino Felgueiras, Arnaldo Araújo y António Reis fueron los socios vinculados al nacimiento de la Sección. Henrique Alves da Silva, entonces presidente del Cineclub de Oporto, acogió la iniciativa de dinamizar la producción del cineclub y, con la idea de filmar la representación popular del Auto da Floripes, solicitó un subsidio al Fondo de Cine Nacional / Secretariado Nacional de Informação (Fundo de Cinema Nacional/Secretariado Nacional da Informação, FCN/SNI), que le fue concedido. Ello hizo posible la creación de una película bella y singular, *O Auto da Floripes*, ahora presentada en copia restaurada por la Cinemateca Portuguesa-Museu do Cinema junto con el Cineclub de Oporto, con apoyo de la Câmara Municipal de Viana do Castelo.

O Auto da Floripes muestra la representación teatral que tiene lugar todos los años el 5 de agosto en Lugar das Neves (donde se cruzan tres distritos del Miño: Barroselas, Vila de Punhe y Mujães), que implica y convoca a los habitantes locales como intérpretes del Auto, en el contexto de una fiesta popular religiosa, la de Nuestra Señora de las Nieves (Nossa Senhora das Neves). La película se propone registrar la representación del Auto, pero va más allá de la mera documentación al encontrar un camino visual y sonoro acorde con el lugar y la concepción del cine que la Sección de Cine Experimental preconizaba: un cine experimental de cariz etnográfico. El film se divide globalmente en dos partes: la primera corresponde a escenas filmadas en la localidad; la segunda, al registro de la representación del Auto, en el que las imágenes y los sonidos apuntan al descubrimiento y la ocupación de una geografía, de un espacio social y de un evento cultural, al que se avocó el equipo de filmación. La película se inicia con una secuencia que nos introduce en Lugar das Neves y nos va presentando a sus habitantes y a los participantes-actores del Auto en sus tareas cotidianas, en sus trabajos, en sus oficios (dependiente, sastre, tendero, labrador, fogonero). De esta manera, contextualiza e introduce las vidas, los trabajos agrícolas y los espacios comunales de juego y convivencia. Las secuencias de la fragua y de la escena en la tienda de telas son especialmente memorables por la manera en que se aprovecha la luz natural para construir planos de gran belleza formal. Encontramos planos similares en otros momentos de esta primera parte de la película, que contextualiza el Auto, en la que los detalles iluminados

revelan el afán de reflexión sobre el cine que la Sección quería desarrollar, de consecuencias no solamente estéticas y formales sino también políticas. Una creación musical de Jorge Constante Pereira acompaña esta primera parte, alineada con el resto del trabajo sonoro de la película que elude el uso de la voz en off para explicar o contextualizar el contenido de las imágenes.

La segunda parte muestra la representación del Auto, que transcurre sobre un escenario largo ante una gran platea que lo rodea por ambos lados. El Auto representa una batalla imaginaria entre cristianos y turcos, cuyo origen se halla en el romance de caballería «História de Carlos Magno», en la que la lucha y confrontación entre Oliveiros y Ferrabrás ocupa el lugar central. Floripes, la única figura femenina, tradicionalmente interpretada por un hombre, es el elemento que hace avanzar la trama, puntuada por comentarios y momentos cómicos protagonizados por Brutamontes.

La acción transcurre en el centro del largo escenario, al que los intérpretes y la banda musical entran respectivamente por cada uno de los lados de este. El equipo de rodaje se distribuye por el espacio. Gracias a los diversos puntos de vista asumidos en la filmación, tenemos acceso al registro del Auto, a su contexto y a las contingencias del rodaje de una representación que, ante la imposibilidad de repetirse, debía filmarse en el acto, a la manera del cine-directo, como señala Luís Ferreira Alves en su comentario en el DVD. Las variaciones de luz, resultantes de alteraciones meteorológicas en el día del rodaje, son subrayadas por planos del cielo, de gran carga poética, que logran inscribir al espectador en el tiempo presente de la representación del Auto y ponen de manifiesto la modernidad del proyecto acometido por la Sección de Cine Experimental.

Esta obra, rodada en 1959 y terminada en 1962, es un extraordinario ejemplo de cine documental de tendencia etnográfica realizado por un grupo de cineastas amateurs que nos ofrecen una imagen de Portugal en tiempos del Estado Novo, que se contrapone a la visión exótica y folclórica del país que António Ferro, antiguo jefe de propaganda y responsable por la política cultural del régimen, había instituido para su divulgación.

Programáticamente próximo a un movimiento cultural más amplio, de intelectuales interesados en el conocimiento y el registro de la cultura popular y en el encuentro con experiencias en espacios rurales, no urbanos, *O Auto da Floripes* experimenta con las modalidades de

captación de esa imagen con el entusiasmo de descubrirla a través del cine. En este sentido, se trata del registro de una realidad (lo que se pone en escena en la representación popular del Auto y lo que lo rodea), dejando que esta impresione y sorprenda en su desarrollo.

La excelente edición de la Cinemateca Portuguesa-Museu do Cinema es la materialización de un trabajo fundamental de preservación de un patrimonio cinematográfico único.

El proceso de producción de la película no fue fácil. En el libreto que acompaña el DVD recoge los problemas técnicos de grabación y sincronización sonora que los realizadores tuvieron que superar, así como otras limitaciones técnicas en el revelado y la impresión, a través de la correspondencia de Henriques Alves Costa al FCN/SNI. Los textos de José Alberto Pinto, Catarina Alves Costa, Paulo Raposo y Tiago Baptista (con Mafalda Melo y Carlos Almeida) son un complemento importante para la contextualización histórica y cinematográfica de esta producción. Todos ellos se publican traducidos al inglés. Además de ello, el libreto aporta un notable contenido documental e iconográfico: las cartas ya mencionadas, un texto de Henriques Alves da Silva en el que narra la génesis de la idea de la filmación del Auto, una carta elogiosa de Manoel de Oliveira, críticas de la época del estreno, así como fotogramas de la película e imágenes del rodaje en Lugar das Neves. El DVD incluye también un documental realizado por Manuel Mozos y Joana Góis, en el que intervienen personas que formaron parte de la historia de la película: Luís Ferreira Alves, António Lopes Fernandes, Jorge Constante Pereira y Alexandre Alves Costa trazan la memoria de la vida del Cineclub de Oporto y del proceso de producción y montaje de *O Auto da Floripes*.

Por la experimentación visual y sonora acometida por un grupo que se propone filmar por primera vez, por la idea de cine que subyace, por su naturaleza de registro cultural y político (la cámara a la altura de la mirada, el subrayado de la presencia de niños descalzos), por la delicada confluencia entre el tiempo antiguo y la modernidad, el cine y la etnografía, *O Auto da Floripes* muestra el camino de su construcción y se señala como un encuentro. Se constituye una obra colectiva que es una «isla» (como escuchamos en el documental que acompaña la edición) dentro del contexto portugués.

Susana Mouzinho